

¿Hay ecos de la sabiduría personificada en el “Cristo sabiduría de Dios” de 1 Cor 1, 18-31?*

Liliana Serrano Gómez**

Recepción: 25 de abril de 2020 • Aprobación: 12 de mayo de 2020

Resumen

Este estudio explora la posible relación entre la Sabiduría personificada y el Cristo-Sabiduría de Dios de 1 Cor 1, 24, 30. Se presentan las sabidurías griega y judía como contextos subyacentes en los escritos paulinos, iniciando con la sabiduría en el Antiguo Testamento y la figura de la sabiduría personificada, seguido por la Sabiduría en el Nuevo Testamento y la relación entre sabiduría personificada y Jesucristo. Posteriormente, se analiza 1 Cor 1-4 como centro de gravedad del sustantivo σοφία (sabiduría) en todo el Nuevo Testamento y como marco de referencia para entender la perícopa 1 Cor 1, 18-31. Finalmente, se identifican los ecos entre la sabiduría personificada y el original Cristo-Sabiduría de Dios de 1 Cor 1, 24, 30.

Palabras clave: sabiduría personificada, cristología paulina, Corintios 1, 18-31, Cristo-Sabiduría.

* Artículo de investigación desarrollado en la Universidad Pontificia Bolivariana. Citar como: Serrano Gómez, L. (2020). ¿Hay ecos de la sabiduría personificada en el “Cristo sabiduría de Dios” de 1 Cor 1, 18-31? *Albertus Magnus*, XI(2), 25-61. <https://doi.org/10.153322/25005413.6392>

** Secretaría de Educación de Medellín, Medellín, Colombia. orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6493-4329>. Correo electrónico: flordeliz80@hotmail.com

Are there echoes of the wisdom personified in the “Christ-Wisdom of God” of 1 Corinthians 1:18-31?

Abstract

This study explores the possible relationship between personified Wisdom and the Christ-Wisdom of God in 1 Corinthians 1:24-30. The Greek and Jewish wisdoms are presented as underlying contexts in the Pauline writing, beginning with the wisdom in the Old Testament and the figure of personified wisdom, followed by the wisdom in the New Testament and the relationship between personified wisdom and Jesus Christ. Afterwards, the paper analyzes 1 Corinthians 1-4 as the center of gravity for the noun σοφία (wisdom) throughout the New Testament and as a frame of reference for understanding the pericope 1 Corinthians 1:18-31. Finally, the paper identifies the echoes between personified wisdom and the original Christ-Wisdom of God in 1 Corinthians 1:24,30.

Keywords: personified wisdom, Pauline Christology, Corinthians 1:18-31, Christ-Wisdom.

Existem ecos da sabedoria personificada em “Cristo, Sabedoria de Deus” de 1 Cor 1, 18-31?

Resumo

Este estudo explora a possível relação entre a Sabedoria personificada e o Cristo-Sabedoria de Deus de 1 Cor 1,24,30. As sabedorias grega e judaica são apresentadas como contextos subjacentes nos escritos paulinos, começando com a sabedoria no Antigo Testamento e a figura da sabedoria personificada, seguida pela Sabedoria no Novo Testamento e a relação entre a sabedoria personificada e Jesus Cristo. Posteriormente, 1 Cor 1-4 é analisado como o centro de gravidade do substantivo σοφία (sabedoria) em todo o Novo Testamento e como uma referência para entender a perícopa 1 Cor 1, 18-31. Finalmente, identificam-se os ecos entre a sabedoria personificada e a original “Cristo, Sabedoria de Deus” de 1 Cor 1,24,30.

Palavras-chave: sabedoria personificada, cristologia paulina, Coríntios 1, 18-31, sabedoria de Cristo.

Introducción

El presente artículo investigativo tiene como objetivo resolver la cuestión sobre el Cristo-Sabiduría de Dios, una expresión original en todo el Nuevo Testamento, presente bajo el contexto de la perícopa 1 Cor 1, 18-31 y que podría tener su origen en la figura de la sabiduría personificada del Antiguo Testamento, ya que diversos estudios han hecho una relación entre Jesucristo y esta sabiduría.

El método empleado para responder a esta pregunta consistió en primer lugar en la lectura y profundización del contexto histórico, social y cultural de la perícopa, en especial en lo referente a los estudios sobre la ciudad de Corinto y como estaba estructurada la sociedad en esta ciudad.

Posteriormente, se recurre al rastreo y análisis semántico en los dos contextos de Pablo: el griego y el judío, profundizando más en el segundo por ser el que atañe al asunto del trabajo sobre la personificación de la sabiduría. Para este rastreo se acude a los diccionarios especializados, Software Bible Works, concordancias y comentarios de la carta.

A partir de la información encontrada se estructura el trabajo en cuatro momentos:

1. Σοφία y חכמה, donde se tratará el tema de la sabiduría en el mundo griego y en los escritos del judaísmo, así como la sabiduría personificada.
2. Σοφία en el Nuevo Testamento, donde se hace un recorrido del término en esta parte de la biblia, incluyendo algunas categorizaciones del término.
3. Relación entre la sabiduría personificada y Jesucristo, donde no solo se incluye un rastreo del término en este sentido, sino la resonancia de la figura de la Sabiduría personificada aún donde no se explicita que se trate de σοφία.
4. El Cristo Sabiduría de Dios de 1 Cor 1, 18-31 en su contexto, donde se describen las distintas interpretaciones de σοφία en el contexto de 1 Cor 1-4, para poder llegar a una interpretación más precisa de los que puede significar el Cristo Sabiduría de 1 Cor 1, 24, 30.

1. Notas previas

1.1. Delimitación y unidad de la perícopa: 1 Cor 1, 18-31

A partir de la estructura general de 1 Corintios se puede reconocer que la perícopa 1, 18-31 está inserta en el marco de la sección 1 Cor 1, 10-4, 21, denominada por Antonio Pitta “La Palabra de la Cruz” (Pitta, 1998, p. 81)¹. Gran número de autores coinciden en que 1, 18 es el punto de partida para esta sección e incluso para toda la carta (Pitta, 2010, p. 82)², llegando a afirmar que la palabra de la cruz (ὁ λόγος τοῦ σταυροῦ) expresada como verdadera sabiduría es la tesis (Kapkin, 2002; Giordano, 2010) sobre la que girará toda la argumentación hasta el capítulo 4.

Desde un criterio sintáctico, uno de los factores a favor de que 1, 18 pueda ser señalado como el inicio de la perícopa es el cambio de sujeto. De la primera persona del singular de 1 Cor 1, 17, se pasa a la tercera singular, casi en una forma impersonal (Pitta, 1998, p. 85):

1 Cor 1, 18 es un enunciado nominal, que introduce de modo solemne el nuevo sujeto impersonal del λόγος τοῦ σταυροῦ en tercera persona, constituyendo un desprendimiento del desarrollo precedente (1, 10-17), caracterizado por el diálogo circunstancial y personalizante en primera persona (yo-ustedes) entre Pablo y los corintios. La frase sin embargo, mediante el conectivo γὰρ de valor transitivo, tiene la intención de enlazarse con el final negativo 1, 17bb, mediante el cual Pablo había marcado el límite y el propósito de su acción evangelizadora, una acción caracterizada por una oposición mutuamente excluyente entre la sabiduría fundada en el discurso humano y la cruz de Cristo. 1, 18 presentando el carácter paradójico del evangelio en su polisemia de locura y fuerza de Dios, surge como progreso semántico de la antítesis precedente. (Giordano, 2010, p. 83)³

1 Posteriormente María Teresa Giordano va a denominar así su tesis de la Universidad Gregoriana, que estudia 1 Cor 1-4 (Giordano, 2010).

2 Antonio Pitta, al plantear el problema de la composición de la carta, considera importante valorar la conexión entre la “palabra de la cruz” y la carta entera, sobre todo en lo referente a las diversas situaciones de conflicto, incluso aquellas de carácter moral.

3 1 Cor 1, 18 è un enunciato nominale, che introduce in modo solenne il nuovo soggetto impersonale del λόγος τοῦ σταυροῦ formulandolo alla terza persona, costituendo uno stacco

Mientras que 1, 18 ha sido reconocido por diversos autores como inicio, determinar 1, 31 como el final de la perícopa es más discutido. Algunos identifican la unidad como 1, 18-25 (Kapkin, 2002, p. 57; Kugelman, 1972, p. 11); otros, como 1, 18-31 (Fitzmyer, 1999, p. 57; Collin, 1999, p. 30; O’Connor, 2004, p. 30) y unos más como 1, 18-2, 5 (Rodelas, 2003, p. 43; Horsley, 1998, p. 47; Fee, 1988, p. 21; Carrez, 1989, p. 62). Sin embargo, es importante notar que, aun quienes entienden el final de la perícopa en 2,5 reconocen en el versículo 31 el cierre de una subsección.⁴

Es así como, Antonio Pitta desde la perspectiva retórica, propone que 1, 18-19 es la *tesis* y 1, 20 2,5 es la *narración*, haciendo distinción entre 1, 20 2,5, una *diatriba*, y 1, 26 31 la *vocación de los corintios* (Pitta, 1998, pp. 89-91). Desde esta misma perspectiva, A. Brunot propone una forma A B A’ para la sección 1, 18-2, 5, se expresa en la tabla 1 así⁵:

Tabla 1. La propuesta de Brunot

A	1, 18-25	Pablo enuncia la tesis: el lenguaje de la cruz está en contraste de la sabiduría humana porque se trata de una sabiduría superior, la de Dios.
B	1, 26-31	Prueba de la oposición entre las dos sabidurías: la elección de los corintios por parte de Dios.
A’	2, 1-5	Pablo en su predicación se ha inspirado en la tesis.

Fuente: Brunot (1955, pp. 42-43)

dallo sviluppo precedente (1, 10-17) caratterizzato dal dialogo circostanziato e particolarizzante in prima persona (io-voi) tra Paolo e i corinzi. La frase tuttavia, mediante il connettivo γὰρ di valore transitivo intende allacciarsi alla finale negativa di 1,17bb, mediante cui Paolo aveva segnato il limite e lo scopo della sua azione evangelizzatrice, un’azione caratterizzata da un’opposizione mutualmente esclusiva tra sapienza fondata sul discorso umano e la croce di Cristo. 1,18 presentando il carattere paradossale del vangelo nella sua polisemia di stoltezza e potenza di Dio si pone, dunque, come progresso semantico dell’antitesi precedente [trad. propia].

4 Por ejemplo, Rodelas (2003) le da el subtítulo “La palabra de la cruz”; Fee, *Corinthians* lo titula “Necedad de Dios-un Mesías crucificado”; Carrez, *Corintios*, “Dios tiene un plan paradójico: el discurso de la cruz”.

5 A 1, 18-25 Paolo enuncia la tesi: il linguaggio della croce è in contrasto con il linguaggio della sapienza umana perchè si tratta d’una sapienza superiore, quella di Dio.

De esta manera se puede reconocer que hay disentimiento entre los autores para establecer el final de la perícopa, que según el criterio, podría presentarse tanto en 1, 25 como en 1, 31 o en 2, 5. Este trabajo acoge, apoyado desde una perspectiva temática, la finalización v. 31, pues aquí se concluye el tema del Cristo Crucificado Sabiduría de Dios, que ha sido introducido desde los versículos 17 18 y finalmente explicitado en 24, 30.

1.2. Notas sintácticas

El texto inicia en el v. 18 con lo que se considera la tesis de la sección 1, 18-4, 21 y es que “la predicación de la Cruz es locura para los que se pierden, más para los que se salvan —para nosotros— es fuerza de Dios”. Aquí, la misma tesis contiene una oposición inicial entre locura y fuerza que ya introduce lo que desarrollará toda la perícopa: la cruz como paradoja.

Para continuar exponiendo la paradoja de la cruz, se suceden otros términos clave, que a su vez se presentan como opuestos o paralelos en distintas combinaciones. Los más desarrollados son σοφία/σοφός (sabiduría/sabio) que aparece 13 veces y μωρία/μωρός (necedad/necio) que aparece 5 veces. Sin embargo, aunque menos desarrollados, son también de importancia ἀσθενής (débil), ισχυρός (fuerte) y δύναμις (fuerza, poder) con dos recurrencias cada uno, así como σημείον (signo) y σκάνδαλον con una sola aparición.

Los opuestos se dan de la siguiente forma: locura (μωρία) y fuerza (δύναμις) en relación a la predicación de la Cruz (1, 18); locura (μωρία) sabiduría (σοφία) (1, 18, 21); signo-escándalo de los judíos y sabiduría locura de los griegos en relación al Cristo crucificado (1, 22-23); locura divina (μωρία) sabiduría humana (σοφία) y debilidad divina (ἀσθενής) fuerza humana (ισχυρός).

Así mismo, se presentan opuestos a partir de una visión de la comunidad: los que se pierden-los que se salvan (1,18); los judíos y los griegos-los llamados (1, 24); los sabios según la carne y los poderosos según la nobleza-los que el mundo tiene por necios, lo despreciable del mundo (1, 27-28).

Por otra parte, en esta perícopa se presenta en dos ocasiones un recurso que es frecuentemente utilizado por Pablo y es la fundamentación escriturística como base de su argumentación. La primera, en el v. 19, citación de Isaías 29, 14, es el primer argumento que da Pablo para justificar la tesis y se introduce con la conjunción causal “porque” (γὰρ).

En el versículo siguiente, v. 20, si bien no se trata de una citación directa, si representa continuidad del versículo anterior. Los paralelos de este versículo son:

Is 19, 12: “¿Dónde están entonces tus sabios?”; Is 33, 18: “¿Dónde están contable y cobrador, ¿dónde el que contaba fortalezas?”; Is 44, 25: “Yo frustró las señales de los magos y hago que deliren sus adivinos, hago retroceder a los sabios y convierto su ciencia en necedad.” y Job 12, 17: “Hace estúpidos a los consejeros del país, a los jueces los vuelve locos”.

Algunos de estos pasajes están planteados en forma interrogativa como los ejemplos de Is 19, 12 e Is 33, 18, pero otros son transformados de afirmación a interrogación por Pablo, como el caso de Is 44, 25 que podría ser la base para la pregunta final del v. 20 ¿Acaso no entonteció Dios la sabiduría del mundo?

De la misma forma, Pablo concluye la perícopa en el v. 31 aludiendo a la escritura, probablemente a Jr 9, 22-23 que dice “no se alabe el sabio por sabiduría, ni se alabe el valiente por su valentía, ni se alabe el rico por su riqueza; más en esto se alabe quien se alabare: en tener seso y conocerme”⁶.

1.3. Relevancia literaria y teológica de 1 Cor 1, 18-31

Luego de haber delimitado la perícopa y haber visto algunos de sus elementos sintácticos, es importante reconocer algunos rasgos que le dan a este texto relevancia tanto a nivel literario como teológico dentro del corpus paulino.

En primer lugar, es importante mencionar el género literario de esta perícopa. Esta se encuentra inserta en la Carta a los Corintios⁷ y dentro de un consenso general de los autores, se puede decir que se trata de un discurso retórico⁸ motivado por la discusión y la disputa y que extiende su argumentación hasta el capítulo 4⁹.

Por otra parte, se debe tener en cuenta que el contexto en el que se desenvuelve el discurso del Cristo Crucificado Sabiduría de Dios de 1, 18-31 era el de la división de la comunidad de Corinto a partir de la percepción de los predicadores

6 *Biblia de Jerusalén* (2009). En adelante será la versión de la Biblia utilizada, a menos que se indique otra versión en nota al pie.

7 Ya han existido discusiones precedentes sobre las llamadas cartas del Nuevo Testamento, para determinar si estas son epístolas o cartas. Epístola es un término para aquellos textos de correspondencia, pero con pretensiones de composición literaria. En el caso de Pablo son textos de ocasión, por tanto, no se trata de epístolas sino de Cartas. Para profundizar esta discusión véase a Fitzmyer (1972, pp. 566-567).

8 Algunos de los autores que apoyan esta visión son: Fitzmyer (2008, p. 152), Collins (1999, p. 90) y Heil (2005, pp. 10-15).

9 La subdivisión de esta perícopa desde la perspectiva retórica se encuentra en la delimitación y unidad expuesta anteriormente.

como maestros de sabiduría, dando prevalencia a quienes usaban mejor las técnicas de retórica de la época. Pablo, paradójicamente, contradice este criterio con todos los recursos que su capacidad y formación le posibilitaban:

Este pasaje es uno de los textos paulinos a mi juicio mejor logrados no sólo de [sic] punto de vista del contenido sino de la forma misma literaria. Pablo agolpa muchos recursos retóricos como paralelismos, quiasmos, preguntas para expresar su poderosa concepción del evangelio de una manera impresionantemente hermosa e impactante. (Kapkin, 2002, p. 58)

Bajo esta afirmación, se deduce que este pasaje a nivel literario tiene calidad y valor, pero también en el plano teológico ha sido reconocida su preeminencia. Antonio Pitta (1998), por ejemplo, enuncia que “la cristología paulina llega a su culmen en 1 Cor 1, 18-31” (p. 80)¹⁰ y J. Fitzmyer (2008), por su parte, afirma que “Una enseñanza primordial de la teología paulina toma forma en este pasaje, la teología de la cruz o de Cristo crucificado” (p. 53)¹¹.

Es entonces a lugar considerar que 1 Cor 1, 18-31 es una perícopa con características relevantes para la investigación bíblica, especialmente en lo referente a la articulación interna del pasaje a nivel semántico y sintáctico, propósito que espera cumplirse en los siguientes apartes.

1.3.1. Cor 1, 18-31 como perícopa clave en la comprensión de σοφία en el Nuevo Testamento

Para empezar, habría que decir que los términos σοφία (sabiduría) y σοφός (sábio) son poco recurrentes en el Nuevo Testamento. Σοφία aparece 51 veces, cuyo “centro de gravedad, con 19 testimonios, lo constituye Pablo” (Hegermann, 2002, p. 1 448), de los cuales 16 se concentran en 1 Cor 1-3. De la misma forma ocurre con σοφός, el cual presenta 20 testimonios en el N. T., 10 de ellos ubicados en los tres capítulos iniciales de 1 Cor (Hegermann, 2002, p. 1458).

Dentro del análisis concreto de la perícopa objeto del presente estudio, 1 Cor 1, 18-31, σοφία/σοφός se presenta 11 veces, dentro de las cuales se destaca una

10 Forse non è errato pensare che la cristologia paolina perviene al suo culmine in 1 Cor 1, 18-31 [trad. propia].

11 A prime teaching of Pauline theology comes to expression in this passage, the theology of the cross or of Christ crucified [trad. propia].

expresión única en todo el Nuevo Testamento y es que, en los versículos 24 y 30, Cristo es presentado como Sabiduría de Dios.

Frente a la originalidad de este título cristológico, cabe preguntarse cuál es el significado que tiene esta expresión. Por tanto, se considera importante responder si esta corresponde o no a la sabiduría personificada del Antiguo Testamento, si tiene algunos rasgos de la misma o si más bien era una necesidad de Pablo dentro del contexto de los corintios, posiblemente gnóstico o influenciado por lo griego.

Dadas las cuestiones anteriores, los siguientes apartes pretenderán profundizar en la sabiduría griega, la veterotestamentaria y neotestamentaria, con el fin de hallar alguna propuesta interpretativa de esta presentación de Cristo Sabiduría que brinde una luz a la cristología paulina, la cual, como se dijo anteriormente, llega a su culmen en esta perícopa. Es necesario, entonces, tratar el término griego σοφία y su relación con el correspondiente hebreo חכמה.

2. ΣΟΦΙΑ y חכמה

2.1. Σοφία en la tradición griega

Sabiduría en la lengua y cultura griega fue utilizada desde el siglo VI a. C, inicialmente con el adjetivo σοφός, el cual dio pie bastante pronto al sustantivo σοφία. Como adjetivo denota el dominio en un oficio y, por lo mismo, es considerado “un atributo de los dioses” (Kittel y Friedrich, 2002, p. 822). Más adelante, en el período jónico, el término “sabio” adquiere otro sentido, siendo aquel que se dedica a la investigación teórica (Kittel y Friedrich, 1975, p. 469).

Para Heráclito la sabiduría es un “obrar determinado del logos” (Biser, 1978, p. 2952), que es sabiduría única que gobierna todas las cosas, un “dios” que es razón impersonal y por tanto en cierta forma paradójico. Por su parte Anaxágoras no la llama divina sino “infinita” y la considera inteligencia (*Nous*) cósmica ordenadora del caos (Maceiras, 1992, s. p.).

Con los sofistas surge la idea de que la sabiduría puede enseñarse y aprenderse, que es conocimiento, como nos dice el *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (DT, p. 124)¹², de tal suerte que pensamiento y lenguaje son un instrumento

12 De aquí en adelante se citará el *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* a través de su abreviatura (DT). En la lista de referencias, la entrada a la que corresponde este diccionario es la de Goetzmann (1994).

para la vida práctica, dando poder al discurso inteligente. Esta perspectiva ha tenido que someterse a una fuerte crítica por parte de Sócrates, Platón y Aristóteles, como nos lo muestra el *Theological Dictionary of the New Testament* (TDNT, p. 470)¹³.

Sócrates por su parte, piensa que la sabiduría no es autónoma como pensaban los sofistas, sino que es conocimiento crítico. También la considera divina¹⁴, pues con la práctica de la virtud, el hombre se convierte en amigo suyo (Gilbert, 1990, p. 1715). Platón comparte con Sócrates que la sabiduría es propia de Dios y es la principal de las virtudes cardinales (TDNT, p. 471): “a través de la contemplación se permite el conocimiento intuitivo de las ideas divinas, en particular del bien y lo bello” (Gilbert, 1990, p. 1715).

Para Aristóteles σοφία y φιλοσοφία son homologables y σοφία es la forma más completa de conocimiento, puesto que estudia las causas primeras (ἀρχαί) de todas las cosas. Para él entonces, este conocimiento es alcanzable y específico, mientras que, para filósofos anteriores en la línea de los siete sabios, este tipo de conocimiento no era definido como σοφία sino con el término φρόνησις (inteligencia) (Gilbert, 1990, p. 1715)

La sabiduría ha sido para el pensamiento griego un saber de lo divino y humano (Ricken, 1978, s. p), el fin del esfuerzo y el criterio de máximo valor (Schaeffler, 1978), del cual vale la pena hacerse amigo (φιλία) y se convierte en actitud de vida, en el “ejercicio del arte necesario para la vida” (Ricken, 1978). En esta vía, el filósofo es aquel que es capaz de reconocer que no sabe ni conoce y que, a partir de la aceptación de la propia ignorancia, emprende la búsqueda al conocimiento de los objetos y la adquisición de la ciencia (Schaeffler, 1978, s. p.).

2.2. הַמָּחָה / σοφία en el Antiguo Testamento y escritos del judaísmo

En el hebreo la raíz כחכ es la base de הַמָּחָה (sabiduría) y חָכָם (sabio). Se pueden encontrar como sinónimos de הַמָּחָה los siguientes: “bīn, raíz de conocimiento’ bīna, ‘inteligencia’, tebūnā, ‘inteligencia’ y tebūnōt ‘sagacidad’”, como nos cuenta el Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento

13 De aquí en adelante se citará el *Theological Dictionary of the New Testament* a través de su abreviatura (TDNT). En la lista de referencias, la entrada a la que corresponde este diccionario es la de Kittel y Friedrich (1975).

14 En este punto se acerca a la sabiduría de Israel.

(DMAT, p. 785)¹⁵. Otros pueden ser también comprensión, razón, consejo, justicia e instrucción bondadosa (DMAT, p. 785).

La traducción de חָכְמָה y חָכָה al griego usualmente se ha hecho por σοφία/σοφός, no sin presentar de entrada cierta imprecisión, debido a que en el hebreo חָכְמָה/חָכָה son pensados verbalmente como acto y en griego la bina σοφία/σοφός tiene más bien sentido de cualidad (TDNT, p. 497). Sin embargo, hay que tener en cuenta que en los libros de la “Sabiduría y Eclesiástico aparece más de 100 veces el término griego sin equivalente hebreo” (DT, p. 124), lo que le dio especificidad propia dentro de la corriente sapiencial (DT, p. 124). Los sinónimos más recurrentes del término griego son φρόνησις “inteligencia”, φρόνιμος <prudente/sagaz/inteligente>, φρονεῖν “pensar”, σύνεσις “entendimiento/inteligencia/comprensión/juicio”, συνετός “inteligente/entendido/prudente” y επιστήμη “conocimiento/ciencia” (TDNT, p. 496).

La sabiduría en Israel está inserta en el contexto de las sabidurías del medio oriente¹⁶, manifiestas a través de listas, colecciones de sentencias, proverbios, dichos, consejos de vida y textos donde se plasma la reflexión sobre el sentido de la vida y la muerte, el sufrimiento y el trabajo, entre otros (Gilbert, 1990, p. 1713; Barucq, 1965, p. 716). Estas colecciones tienen origen popular y campesino, pero su lugar de transmisión ocurre en las cortes. Allí, existen escuelas dedicadas a la puesta por escrito de esta sabiduría popular, las cuales fueron ampliamente promovidas en el reinado de Salomón (Gilbert, 1990, p. 1719).

A pesar de lo anterior, hay un punto diferencial entre las demás sabidurías de oriente y la de Israel. Se trata de su fundamentación casi programática en la relación con Dios (Von Rad, citado en Goetzmann, 1994), cuyo principio está en la piedad y el temor de Yahvé (Prov 9, 10; Prov 1, 7; 15, 33; Sal 111, 10; Job 28, 28). Esto la hizo pasar por múltiples expresiones que van desde lo histórico-salvífico a lo cosmológico, desde lo ético hasta la identificación con la voluntad de Dios en la ley (Smulders, 1978, p. 531). De esta manera el temor religioso, más que ser expresado en lo cultural, es manifestado en la práctica de cada día. (TDNT, p. 484).

Es así como חָכְמָה y σοφία, de acuerdo con el contexto de las diferentes tradiciones que subyacen el Antiguo Testamento, no tienen una única acepción.

15 De aquí en adelante se citará el *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento* a través de su abreviatura (DMAT). En la lista de referencias, la entrada a la que corresponde este diccionario es la de Sæbø (1978).

16 En Egipto incluso correspondía a la deidad Maat y en Mesopotamia, aunque se contaba en los escritos con un término correspondiente a חָכְמָה, su literatura corresponde en muchos casos al contenido de los sapienciales del A. T. (TDNT, pp. 477-479).

Inicialmente, como se menciona en el numeral anterior, tanto σοφία como חָכְמָה significaron la capacidad técnica o experticia en un asunto. Podía tratarse de las manualidades realizadas por mujeres (Ex 25 ,35), del trabajo de los hombres al construir el templo (Ex 28, 3; 31, 6; caps. 35-36) (DMAT, p. 779), de la habilidad artística o incluso de la inteligencia y astucia de los animales al cuidar su propia supervivencia (Prov 30, 24-28) (TDNT, p. 484). También está asociado con la magia, la interpretación de sueños (Pikaza, 2007, p. 915), los distintos tipos de brujería (DMAT, p. 780), la predicción del futuro y, en general, al dominio de algo, así sea de la maldad (Jer 4, 22) (TDNT, p. 483).

Un sentido fundamental de la sabiduría en Israel es el del dominio práctico de la vida social, reflejado en lo ético, lo moral, en el “saber vivir” y “saber hacer”. Este se evidencia en el trato real con las personas y las cosas (Biser, 1978, s. p), en la comprensión del mundo, de los animales y del comportamiento de los hombres, como nos dice el *Nuevo diccionario de teología bíblica* (DicTB, 1990, p. 1720)¹⁷, de sus grandezas y sufrimientos y en la solución de enigmas de la vida (Pikaza, 2007, p. 915). También se muestra con la observancia de la ley, con el coraje y la valentía, con el temor a Dios (DicTB, 1990, p. 1712) y con la práctica de otros valores, para desenvolverse en la sociedad, como la prudencia, la moderación, el trabajo, la humildad, la ponderación, la medida, la sagacidad económica o la lealtad del lenguaje, de acuerdo con el *Vocabulario de teología bíblica* (VocTB, p. 718)¹⁸.

Es así como la sabiduría brinda una “conjunción salvífica de acción y consecuencias” (DMAT, p. 786), pues Dios es el Sabio y quien tiene la sabiduría en sí mismo, es quien libra de los “lazos de la muerte” (Prov 13, 14) y “lleva a los ‘senderos de la rectitud’” (Prov 4, 11). Por esto חָכְמָה es también usado como “reglas de conducta” o “directrices” para la conducta recta. (TDNT, pp. 485-486)¹⁹. Estas directrices surgen de un proceso: observar la realidad, encontrar un principio regulador y ser plasmadas en proverbios (Gilbert y Aletti, p. 4).

Siguiendo estas reglas prácticas de conducta, el sabio termina también por ser aquel que atiende consejos, ama la disciplina, es la alegría de su padre, es

17 De aquí en adelante se citará el *Nuevo diccionario de teología bíblica* a través de su abreviatura (DicTB). En la lista de referencias, la entrada a la que corresponde este diccionario es la de Gilbert (1990).

18 De aquí en adelante se citará el *Vocabulario de teología bíblica* a través de su abreviatura (VocTB). En la lista de referencias, la entrada a la que corresponde este diccionario es la de Barucq y Grelot (1965).

19 “חָכְמָה is often used for “rules of conduct” or “directions” for right conduct, and ethical conduct” [trad. propia].

fuerte, paciente, domina la ira, acepta las leyes, es temeroso y evita lo malo. Sus sinónimos son *saddiq* “justo”, pero sobretodo *nabōn*, “inteligente” y “sus principales opuestos son ‘necio’ (*kesil*), pero también ‘arrogante’ y ‘perezoso’” (DMAT, p. 782).

Según Barucq y Grelot, el sabio es en términos actuales un psicólogo que conoce lo que oculta el corazón humano. Mientras el profeta se preocupa por el destino del pueblo, el sabio lo hace por la vida de los individuos (VocTB, p. 718). Es por esto también que surge en este proceso de transmisión y enseñanza otro aspecto de la sabiduría y es el de *educación y cultura*.

El sabio es también un maestro y educador nato, quien presenta reglas claras a sus discípulos (VocTB, p. 718) formados en escuelas. Proverbios, Eclesiastés y Job presentan la “sabiduría” de los “sabios”, referida al conocimiento adquirido, teniendo por objeto la educación (DMAT, p. 783-784). Derivado de esto, la sabiduría también llega a referirse a la cultura y ciencia de una persona (1 Re 5, 9-14).

Dentro de estas escuelas, a los discípulos se les atraía hacia a la sabiduría como a una relación afectiva que se debe buscar apasionadamente (Gilbert y Aletti, 1985, p. 32), sin obviar en ella un halo de amistad cómplice y de confianza familiar. Es así como se le es llamada “predicadora”, “novia”, “esposa”, “compañera de vida” (Sab 8, 1-2), “amante”, “anfitriona”, “hermana” (TDNT, p. 491) o “madre protectora” (Eclo 14, 26) (VocTB, p. 719). Todas estas figuras son una ayuda para quien desea amarla más que a todos los dones, tenerla por bien superior y preferirla a cualquier valor cultural, desposándose con ella probablemente hasta la exclusividad²⁰.

Desde otra perspectiva, la de la capa más alta de la sociedad, sabiduría es la capacidad de gobierno o el arte de gobernar, de subyugar pueblos (TDNT, p. 484) y de administrar la justicia (Pikaza, 2007, p. 915). Es el consejo propio del ambiente cortesano, cuya capacidad la debe tener en principio el rey mismo. Por esto surge “Salomón como ‘hijo sabio’ (1 Re 5, 21), que se convierte en el modelo de rey sabio que supera toda medida” (DMAT, p. 780), aquel que posee clarividencia judicial y muestra así la superioridad del Dios de Israel (DT, p. 124).

Antes del exilio, la sabiduría se relacionaba con las instituciones del pueblo (ciudad, templo, etc.) (Eclo 24, 8-12), pero posteriormente se identificó con la ley de la vida social y religiosa (Eclo 24, 23-29) (Pikaza, 2007, p. 920), en la que la

20 Algunos han llegado a preguntarse si podría en el amor a la sabiduría estar implícito el valor de la castidad, preguntándose ¿desposarse con la sabiduría o no desposarse más que con ella? (Gilbert y Aletti, 1985, p. 32).

sabiduría ha encontrado morada²¹. “El templo o ciudad pueden destruirse pero mientras haya libro, ley y mandamientos que expresen la voluntad divina, habrá pueblo israelita” (Pikaza, 2007, p. 920), el único pueblo sabio e inteligente (VocTB, p. 717). Especialmente en los escritos sapienciales, sabio (*hakam*) no solo es quien da consejos o crea y recopila proverbios, sino quien administra la enseñanza de la Torah (DMAT, p. 781).

Como contrapartida a lo anterior, es importante mencionar que la sabiduría no tiene en todos los escritos del judaísmo un sentido positivo. Hay un cierto tipo de sabiduría que es puesta en cuestión, por lo que se puede decir que hay “sabiduría y sabiduría”²².

Un prototipo de sabiduría diabólica proveniente de “los ángeles violadores y de sus hijos perversos” (Pikaza, 2007, p. 915), cuya finalidad es enseñar a los hombres la violencia y la seducción se ilustra en el libro apócrifo de 1 Henoc (Pikaza, 2007, p. 915):

Comenzaron a entrar en ellas y a contaminarse con ellas, a enseñarles la brujería, la magia y el corte de raíces y a enseñarles sobre las plantas (7, 1). [...] Creció mucho la impiedad y ellos tomaron los caminos equivocados y llegaron a corromperse en todas las formas. Shemihaza enseñó encantamientos y a cortar raíces; Hermoni a romper hechizos, brujería, magia y habilidades afines (8, 2-3). [...] ‘Asa’ el enseñó a los hombres a fabricar espadas de hierro y corazas de cobre y les mostró cómo se extrae y se trabaja el oro hasta dejarlo listo. (8, 1)²³

1 Henoc ha mostrado una sabiduría diabólica proveniente de ángeles, pero también los profetas en el Antiguo Testamento han alzado sus voces contra la falsa sabiduría de sus contemporáneos, apelando a la verdadera, cuyo único origen

21 Según el mito gnóstico המכה busca una morada entre los hombres, pero no la encuentra y retorna al cielo. En Eclo 24, 8 la encuentra en Israel y Jerusalén y en Sir 24, 23 puede ser equiparada a la Torah. “This is made posible by the ideas of the Gnostic myth according to Which המכה seeks a dwelling among men, though in the myth it does not find this and returns to heaven; in Sir. 24:8 ff it finds it in Israel and Jerusalem and in Sir 24:23 ff. It can be equated with the Torah” (TDNT, 491).

22 Esta “sabiduría en cuestión” prevalecerá hasta el Nuevo Testamento como se demostrará en numerales siguientes. En el párrafo siguiente se muestra la sabiduría diabólica, opuesta las anteriores sabidurías expuestas: sabiduría para gobernar, sabiduría ética, sabiduría amiga-esposa-hermana, entre otras.

23 La versión del texto que se usa acá es la siguiente: Biblioteca Pleyades. (s. f.). *El libro de Enoch*. Biblioteca Pleyades. https://www.bibliotecapleyades.net/esp_enoch.htm

puede ser Dios. Jeremías relaciona la “sabiduría” con la clase dominante (Jer 9, 23) e insiste en que esta puede corromperse: “¿No queda ya sabiduría en Teman? ¿Se acabó el consejo de los expertos; se evaporó su sabiduría?”. A su vez, Isaías aparece crítico con los sabios, pues aparentemente son inteligentes, pero sus planes y medidas son ruinosos: “Yo frustró las señales de los magos y hago que deliren los adivinos; hago retroceder a los sabios y convierto su ciencia en necesidad” (Is 44, 25); también pregona: “¡Ay de los que se creen sabios, los que se tienen por discretos!” (Is 5, 21).

Lo anterior refleja que la sabiduría y el sabio tienen límites, y que ninguno puede presumir de poseerla: “Ay de los que se tienen por sabios y se creen perspicaces” (Is 5, 21). El verdadero sabio tiene conciencia de que debe buscarla apasionadamente para encontrarla y que la suerte que se corra en la vida, en el gobierno o en la batalla no depende solo de la prudencia e inteligencia del hombre para dirigir estos asuntos, sino que, una gran parte corresponde a la influencia e intervención divina (Gilbert y Aletti, 1985, pp. 4-6).

Entonces, a pesar de la incansable búsqueda que debe tener el sabio, el padre de familia, el gobernante o el maestro de la sabiduría, la premisa fundamental es que la sabiduría es un don divino. Esta idea prevalece a través de los libros proféticos y sapienciales, como se ilustra en los siguientes ejemplos (Gilbert y Aletti, 1985, p. 6):

¿Quién es el sabio que lo entienda? A quien le haya hablado el Señor que lo explique. (Jr 9, 11) [...] Dice el señor: ya que este pueblo se me acerca con la boca, y me glorifica con los labios, mientras su corazón está lejos de mí y su culto a mí es precepto humano y rutina, yo seguiré realizando prodigios maravillosos. Fracasarán la sabiduría de sus sabios, y se eclipsará la prudencia de sus prudentes. (Is 29, 13-14)

Finalmente, ya en los sapienciales se expone:

Uno solo es sabio temible en extremo Esta sentado en su trono El Señor en persona la creó la conoció y la midió La derramó sobre todas sus obras, La repartió entre los vivientes, según su generosidad Se la regaló a los que le temen. (Eclo 1, 8-10)²⁴

²⁴ Para las citas bíblicas anteriores se usó la traducción contenida en el libro de Gilbert y Aletti.

Para concluir, se puede afirmar que la sabiduría en Israel se encuentra inserta dentro de las sabidurías de oriente y de la influencia griega, pero tiene particularidades propias y multiformes figuras que la enriquecen, tanto, que llega a ser, sin necesidad de opuestos o antónimos, una paradoja en sí misma dentro del Antiguo Testamento y los escritos del judaísmo.

2.2.1. La sabiduría personificada

Algunos textos sapienciales se han hecho llamativos, por referirse a la sabiduría en un aspecto distinto a los anteriormente mencionados, presentándola como personificación. Algunos de estos son Job 28, Prov 8-9, Sab 6-9 y algunas partes de Sirácida y Baruc.

En Job 28, la sabiduría se puede entender “como una abstracción del orden cósmico, como el plan concebido por Dios y puesto por obra por él en la organización del universo” (DicTB, 1990, p. 1723).

En Prov 8-9, la muestran como primogénita, simbolizando el orden social, cósmico y el equilibrio personal. Su felicidad es estar en presencia de $\chi\eta\mu\eta$ y encuentra sus delicias en los hombres. Estos dos capítulos (8-9) son la introducción a Proverbios 10, lo que quiere decir que estos proverbios provienen de ella, son inspirados. Prov 9, 1-6 es la invitación al banquete y las siete columnas de su palacio son las siete colecciones de proverbios, alimento de sabiduría al que todos son invitados (DicTB, 1990, p. 1724).

En Sirácida toda la sabiduría viene del Señor, tiene una función de educadora, se le debe perseguir como se persigue la caza “y una vez agarrada no la dejes escapar” (Eclo 6, 27). Ben Sirá habla de relaciones de amor con la sabiduría y aquí la sabiduría tiene una profunda correspondencia con la ley pues “el que abraza la Torah, abraza la sabiduría” (Eclo 15, 1). De esta manera, todo el patrimonio religioso y espiritual que Israel ha recibido de Dios, es visto como sabiduría de Dios (DicTB, 1990, p. 1725).

Fuera de la especificidad de cada libro, la sabiduría personificada, expresada en el sustantivo griego y en el hebreo, tiene desde su mismo género una nota femenina, es amiga/esposa de los hombres y opuesta a la mujer mala/ramera (Pikaza, 2007, p. 917). Esta amiga o esposa, proveniente de Dios, es creadora y reveladora, es “expresión del poder divino” pero a la vez “revelación hecha cercanía” (Pikaza, 2007, p. 920).

La actividad de la Sabiduría se remonta a la creación, principalmente en función de mediadora (Schnabel, 1993, p. 968). También se planta en Israel para

dirigir con providencia su historia, se manifiesta en la ley, proporciona salvación (Sab 9,18), anuncia juicios (Prov 1, 20-33) y desciende a la vida cotidiana, invitando a sacar provecho de los bienes (Prov 8, 1-21.32-36) y a sentarse a su mesa (Prov 9,4 ss; Eclo 24, 19-22), distribuyendo dones de vida y felicidad (Prov 3,13-18; 8,32 35), de seguridad y riqueza (VocTB, p. 719).

Su rasgo característico es ser principio que influye sobre todo el mundo y la vida (TDNT, p. 489), preexistente (Sir 24,3-7)²⁵ o creada antes que las demás creaturas (Prov 8, 22-31) (DT, p. 125), engendrada y establecida por Yahvé (Pikaza, 2007, p. 917). Es maestra e intermediaria de la revelación (Prov 8, 1-21) (DT, p. 125), especialmente en lo que se refiere a la voluntad de Dios sobre los hombres (TDNT, p. 494) y es quien lo deleita jugando en su presencia (Prov 8, 31) (Pikaza, 2007, p. 918).

Es posible que tanto la actividad de la sabiduría personificada como sus características hubieran sido “parcialmente inspiradas en la diosa egipcia Ma’at” quien²⁶:

- Asegura el orden cósmico: “Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo, cuando trazaba la bóveda sobre la superficie del océano; cuando sujetaba las nubes en lo alto, cuando afianzaba las fuentes del abismo... allí estaba yo como su aprendiz” (Prov 8, 27-28, 30).
- Brinda armonía en las relaciones humanas: “Yo, la sabiduría, habito con prudencia, y tengo el arte de la discreción... aborrezco soberbia y arrogancia, mal camino y lengua falsa” (Prov 8, 12, 13b).
- Guía a través de la justicia y la bondad para con los pobres: “Yo camino por sendas de justicia, a través de senderos rectos, para repartir riqueza a los que me aman y completar sus tesoros” (Prov 8, 20-21).
- Es amada por Ra y lleva a la vida al que la venera: “Pues quien me encuentra, encuentra la vida y obtiene el favor de Yahvé” (Prov 8, 35).
- Tiene su cometido entre los responsables de la sociedad, que es abrirles a la verdad y a la justicia, sobre todo para con los desprovistos: “Por mí los reyes reinan y los magistrados administran justicia y los príncipes son todos jueces justos” (Prov 8, 15 16).

25 En este texto ella, de manera autoreferencial se proclama preexistente (TDNT, p. 498).

26 Las características de la diosa Ma’at que se exponen a continuación han sido tomadas del libro citado y se han buscado las correspondientes citas bíblicas que sustentan esa similitud propuesta por el autor (DicTB, p. 1715).

Sin embargo, a pesar de la posible inspiración de la Sabiduría Personificada en la diosa Ma'at, Israel produce una "purificación radical" (DicTB, 1990, p. 1715) y es que su "sabiduría no es una diosa" (DicTB, 1990, p. 1715), por lo que cabe preguntarse qué es esa sabiduría personificada.

En primer lugar, es importante aclarar que para una visión monoteísta, podría resultar problemático el hecho de "concebir una relación con Dios a través de intermediarios" (DicTB, 1990, p. 1715), de hecho, Maurice Gilbert nos dice que Filón hablando del logos ya se preguntaba "si podíamos hacer de él un intermediario o una persona" (DicTB, 1990, p. 1715). Es por esto, que los autores discuten si esta figura se puede considerar una *personalización o una hipostasización*²⁷.

Para Kittel y Friedrich (1975) la sabiduría personificada no es una hipóstasis pero sí una entidad independiente de Dios (p. 490), mientras que Eckhard J. Schnabel (1993, p. 968) y Xabier Pikaza (2007, p. 918) sostienen que es no es una entidad independiente de Yahvé. De otro modo, Maurice Gilbert aclara que "una hipóstasis exige respecto a Dios una autonomía que nuestros textos no conceden a la sabiduría" (DicTB, 1990, p. 1725).

De otra parte, se ha llegado a sugerir que la personificación de la sabiduría pudo ser la reacción teológica del judaísmo a las múltiples religiones circundantes, más que una adaptación de las mismas y de sus deidades. (TDNT, p. 507).

La discusión queda abierta, pero es claro que la sabiduría personificada se presenta como una figura todavía enigmática, que abarca desde lo cosmológico, hasta lo más cotidiano, desde lo divino a lo más humano, y que, ante todo ofrece una relación salvífica entre Dios y los hombres, en cuanto proporciona medios para un mejor vivir en el seguimiento de la voluntad divina.

3. ΣΟΦΙΑ en el Nuevo Testamento

En primer lugar, vale la pena aclarar que σοφία/σοφός son términos poco recurrentes en el Nuevo Testamento, siendo un poco más relevante su presencia en Pablo, concretamente en la 1 Carta a los Corintios que será expuesta posteriormente. A continuación se ilustra la presencia en los libros restantes.

Los sinópticos cuentan con 10 testimonios: 3 en Mateo, 1 en Marcos y 6 en Lucas, quien continúa su uso en Hechos en 4 ocasiones. Los escritos deuteropaulinos de Efesios y Colosenses cuentan con 9 testimonios, la Carta de Santiago y

²⁷ Nótese que este autor usa hipostasización y no hipóstasis, ya que referirse a hipóstasis podría implicar una divinización de la sabiduría. (Pikaza, 2007, p. 917).

el libro del Apocalipsis con cuatro cada uno, y la segunda carta de Pedro con 1 testimonio.

En cuanto al significado de σοφία en el Nuevo Testamento, el primero a mencionar sería el de facultad intelectual²⁸ (Lc 2, 40.52). Jesús crecía o se llenaba de sabiduría, pero también de “gracia”, como nos dice el *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (DENT, 2002, p. 1450)²⁹ (Lc 2, 52; Hch 7, 10). El hecho de aludir a esta última es relevante, dado que, cuando en el N. T. aparece la sabiduría como una facultad del hombre, lo más posible es que esta tenga su procedencia en Dios. De aquí que también se muestre que la revelación se oculta a los que se dan por inteligentes desde lo humano y se ilumina a los sencillos, pues esa es Su voluntad (Mt 11, 25; Lc 10, 21).

Otra forma de ver la sabiduría en el N. T. se encuentra en Mt 12, 42 con paralelo en Lc 11, 31. Aquí, se muestra un Jesús que sobrepasa la sabiduría de Salomón, prototipo de sabio por excelencia, y se presenta también como quien “es más” que Jonás (Lc 11, 32). Este paralelismo parece indicar que “Jesús, Sabio y Profeta por excelencia, es el hombre en quien culmina el don de sabiduría y de profecía” (Gilbert y Aletti, 1985, p. 59). Adicional a esto, la cita contiene otro detalle previo y es que, si la reina del Mediodía y los ninivitas son puestos como ejemplo, es partiendo del presupuesto de que la generación a quien se habla ha rechazado tanto la sabiduría como la profecía (TDNT, p. 516).

Otra acepción de σοφία es aquella en que se muestra como fuerza y escudo del predicador, en la que su palabra será irrefutable. Esta se encuentra testimoniada en Lc 21, 15; Hch 6, 3, 10 y Hch 7, 10. Es llamativo encontrar que en Hch 6, 3, 10 se utilizan de la misma forma πνεῦμα (espíritu) que σοφία (TDNT, p. 514), relación que viene emparentada desde el Antiguo Testamento³⁰.

Ahora bien, se puede notar que Esteban, quien en Hch 6, 3, 10 es presentado como el lleno de sabiduría y Espíritu, en Hch 6, 8 se muestra como lleno de “gracia” (χάρις) y de “poder” (δύναμις). Este último término vislumbra una ilación

28 Por esto su campo semántico se amplía con σύνεσις (entendimiento, inteligencia, comprensión, juicio); γνῶσις (conocimiento, saber); φρόνησις (manera de pensar, entendimiento, inteligencia). Forma así un grupo de cualidades como “prudente” y “entendido” (DENT, pp. 1447-1457).

29 De aquí en adelante se citará el *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* a través de su abreviatura (DENT). En la lista de referencias, la entrada a la que corresponde este diccionario es la de Hegermann (2002).

30 Para profundizar en la relación πνεῦμα y σοφία, véase James A. y Davis, J. (1984). *Wisdom and Spirit. An investigation of 1 Corinthians 1, 18-3, 20 Against the Background of Jewish Sapiential Traditions in Greco-Roman Period*. University Press of America.

con Mt 13, 54, en el que los paisanos de Jesús están sorprendidos no solo por su sabiduría sino también por sus milagros (δυνάμεις).

En cuanto al evangelio de Juan, este no contiene los términos σοφία ni σοφός, pero la temática sapiencial si se encuentra en su terminología y simbolismo, así como en su movimiento literario y teológico. En el prólogo, se describe a Cristo con funciones sapienciales³¹ como en Prov 8 y Eclo 24, tanto que Jn 1,14 parece una alusión a Eclo 24, 8-10. A pesar de esta relación, Jn 1, 17 se opone a Eclo 24, 23 al manifestar que la ley no es la expresión privilegiada de la sabiduría (Gilbert y Aletti, 1985, p. 60)³² lo que expresaría un contrapunto con la literatura sapiencial.

Pasando por último a las cartas católicas de St y 2 P, se encuentra que σοφία es don de Dios (2 P 3, 15, St 1, 15, St 3, 17), que trae consigo una conducta práctica reflejada en la humildad (3, 13), ya que es pura, pacífica e indulgente (St 3, 17). Aquella “sabiduría” que no muestra la humildad y sencillez necesaria para recibir la revelación (Mt 11, 25; Lc 10, 21), es terrena, natural o demoníaca (St 3, 15).

3.1. *Sophia* en Pablo

3.1.1. *Cartas originales*³³

Teniendo en cuenta que la presencia mayor de σοφία/σοφός se encuentra en 1 Cor 1-4, se hará a continuación la exposición de algunos de los otros testimonios de las cartas originales. Rm 11, 33-35 nos dice:

¡Qué abismo de riqueza, de sabiduría y ciencia hay en Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos! En efecto, ¿quién conoció el pensamiento del Señor?; ¿Quién fue su consejero?, ¿quién le dio primero que tenga derecho a la recompensa? Porque todas las cosas provienen de él y son por él y para él. ¡A él la gloria por los siglos! Amén.

31 Este punto será profundizado más adelante, en el apartado de sabiduría personificada y Jesucristo.

32 Para profundizar en la relación Sabiduría y Ley ver (Schnabel, 1985).

33 No se menciona lo referente a 1 Cor 1-4 dado que se profundizará en la siguiente parte.

Con este himno se concluye la discusión sobre la elección divina formulada en Rm 9-11. Todo el himno está relacionado con la función de Cristo en la historia de la salvación (TDNT, p. 518), de tal suerte que esta sabiduría no se refiere a la sabiduría de la creación o del creador, sino a la sabiduría en el contexto de Cristo (Schnabel, 1985, p. 250).

De esta forma, se encuentran en el texto huellas de la cristología paulina: las riquezas inescrutables de Dios, la sabiduría y el conocimiento, están estrechamente conectadas con Jesucristo, que no solo conoce el plan de Dios, sino que lo encarna, revela y realiza efectivamente dando salvación al hombre.

Al final se puede reconocer que los designios y caminos de Dios no son alcanzados a través de la especulación científica, sino de la experiencia de cada ser humano en su propia historia (DT, p. 127). 1 Cor 12, 8: “A uno se le puede conceder, por medio del Espíritu, palabras de sabiduría; a otro, palabras de ciencia, según el mismo Espíritu”.

En esta exposición de la riqueza de la diversidad de dones en la comunidad, se muestra que la sabiduría es un don proveniente precisamente de Dios como su fuente y dador, visión claramente judía, según lo expuesto anteriormente en el apartado de la sabiduría del Antiguo Testamento.

Este don de Dios es mencionado concretamente como un don del Espíritu, cuya relación también es herencia de la sabiduría judía, que ha sido tratada en distintos pasajes del Nuevo Testamento.

Finalmente, es importante reconocer que el seguimiento de la Cruz de Cristo no excluye los dones del Espíritu de Dios (DT, p. 124). 2 Cor 1, 12 nos dice:

El testimonio de nuestra conciencia hace que nos sintamos orgullosos, pues nos dice que nos hemos conducido en el mundo —y sobre todo con respecto de vosotros— con la sencillez y sinceridad que vienen de Dios; no con una sabiduría meramente humana, sino con la gracia de Dios.

Aquí, se presenta una relación semejante entre sabiduría y gracia (χάρις) a la enunciada anteriormente en la sabiduría del Nuevo Testamento en el caso de Hch 6, 3.10 y Hch 6,8. Pero en este texto se añaden otros dones de Dios: la sinceridad y la sencillez.

Esta presentación de sinceridad y sencillez como contrarios a una sabiduría *meramente humana*, puede ser precisamente un cierre de la discusión iniciada en 1 Cor 1, 18, donde Pablo aclara que no ha escogido el camino del discurso retórico, sino la palabra de la Cruz como esencia del anuncio.

3.1.2. Cartas deuteropaulinas

En las cartas a los Colosenses y Efesios hay 9 testimonios del sustantivo σοφία, donde se expresa como cualidad de Dios, don de Dios, don para amonestar, “sabiduría aparente” y sabiduría con rasgos éticos. Sabiduría como don de Dios se presenta de la siguiente manera:

Según la riqueza de su gracia que ha prodigado sobre nosotros, concediéndonos todo tipo de sabiduría y conocimiento. (Ef 1,8) [...] Así, pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, que os conceda espíritu de sabiduría y de revelación para conocerle perfectamente. (Ef 1, 17) [...] Por eso, tampoco nosotros hemos dejado de rogar por vosotros desde el día que lo oímos, y de pedir que lleguéis al pleno conocimiento de su voluntad, con total sabiduría y comprensión espiritual. (Col 1, 9)

En estas tres menciones se muestra que la sabiduría es un don, por esto se pide en la oración (Col 1, 9). Viene acompañado de conocimiento-entendimiento/επίγνωσις (Col 1, 9; Ef 1, 17), comprensión-entendimiento/σύνεσις (Col 1, 9) e inteligencia-conocimiento/φρόνησις (Ef 1, 8), pero es dado especialmente para conocer a Dios (Ef 1, 17; Col 1, 9).

Es importante notar que si en 2 Cor 1, 12 la sabiduría humana era opuesta a la gracia (χάρις), aquí es según la riqueza de la gracia (Ef 1, 7) que se es concedida (Ef 1, 8). Sabiduría como cualidad de Dios se nos presenta así:

Para que la multiforme sabiduría de Dios se manifieste ahora a los principales y a las potestades de los cielos mediante la Iglesia. (Ef 3, 10). [...] Perfecto conocimiento del misterio de Dios, en el cual están ocultos todos los tesoros de sabiduría y ciencia. (Col 2, 3).

En las cartas a Efesios y Colosenses, se muestra, así como en las cartas originales, una clara herencia judía en la concepción de la sabiduría. En la primera, se reconoce su “multiforme” expresión y en la segunda, como oculta y misteriosa, su mayor cercanía a la sabiduría personificada. Sabiduría para amonestar se presenta de la siguiente manera:

Al cual anunciamos amonestando e instruyendo a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de presentarlos a todos los perfectos en Cristo. (Col 1, 28) [...] Que la palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza. Instruíos y

amonestaos con toda sabiduría, cantando a Dios, de corazón y agradecidos, salmos, himnos y cánticos inspirados. (Col 3, 16)

En la carta a los colosenses, el autor se presenta como el modelo de quien instruye y “amonesta” (Col 1, 28), para luego delegar esta función a la comunidad (Col 3, 16), pero siempre teniendo en cuenta que esta debe tener implícita la sabiduría.

Sabiduría aparente: “Tales cosas tienen apariencia de sabiduría por su piedad afectada, sus mortificaciones y su rigor con el cuerpo” (Col 2, 23). Aquí se encuentra un tipo de falsa sabiduría, donde son los sacrificios exteriores los que se presentan como “apariencia de sabiduría”. En la tradición paulina hay preferencia por los dones que sirven a la comunidad, como la instrucción y la profecía, más que por aquellos exteriores o que solo sirven a la persona como el don de lenguas (1 Cor 14 1, ss.).

Sabiduría ética: “Portaos prudentemente³⁴ con los de fuera, aprovechando bien la ocasión” (Col 4, 5). Finalmente, en este pasaje se presenta una sabiduría más próxima a la tradición sapiencial presentándola como una forma de saber práctico frente a la vida social, solicitando especialmente este comportamiento con los que están afuera de la comunidad, es decir, por aquellos que podrían ser atraídos.

Curiosamente en Gálatas 6, 10 se pide hacer el bien a todos, pero especialmente a los hermanos en la fe, es decir, a los de dentro de la comunidad. Nota final: Sabiduría en el Nuevo Testamento. La profundización sobre la sabiduría en el Nuevo Testamento invita a reconocer que no se está hablando de una sola “sabiduría”, sino de “sabidurías”: sabiduría como facultad intelectual, sabiduría relacionada con la gracia y la profecía, sabiduría para la predicación, sabiduría relacionada con el Espíritu, sabiduría como don de Dios, sabiduría relativa al plan de salvación a través de Cristo, sabiduría para amonestar o sabiduría con rasgos éticos. Su otra cara es la sabiduría terrena, meramente humana, natural, demoníaca o “aparente”.

De igual forma, se debe tener en cuenta que algunos pasajes pueden tener un alto contenido sapiencial, sin que necesariamente haya presencia explícita del término, como en el caso del prólogo de Juan, cuya profundización se hará en el siguiente apartado. Finalmente, después de hacer el análisis de los diferentes

34 Otras versiones: sabiamente.

textos, se puede evidenciar que la sabiduría en el Nuevo Testamento tiene una alta influencia de la tradición sapiencial judía.

4. Relación entre la sabiduría personificada y Jesucristo

Desde comienzos del desarrollo de la doctrina cristiana de la Trinidad, se ha planteado una *sophia*-cristología³⁵ a partir del análisis algunas de las funciones de Cristo en relación con la sabiduría personificada del Antiguo Testamento y probablemente también del contexto cultural circundante³⁶. Sin embargo, es importante tener en cuenta los matices de esta identificación, que no puede afirmarse sino a partir de la expresión propia de cada uno de los textos bíblicos sobre los cuales se ha fundamentado o puesto en cuestión esta relación.

En Mt 11, 28-29, Jesús afirma “Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os proporcionaré descanso”. Aquí, Jesús ocupa el lugar de la Dama Sabiduría (Pikaza, 2007, p. 923), quien en Sir 6, 25-30 expresa que el discípulo debe cargar un pesado yugo y soportar cepos y cadenas, pero luego de esto la Sabiduría se dejará encontrar. Este encuentro al final, en Sir 51, 23-30, se vuelve gozo, descanso, recompensa y consuelo desde su fuente femenina (Calduch, 2009, p. 156)³⁷.

En la misma vía, Jesús dice en Jn 6, 35³⁸: “El que venga a mí no tendrá hambre, el que crea en mí nunca tendrá sed”. La Sabiduría por su parte en Sir 24, 19 también dice: “venid a mí los que me deseáis, y saciaros de mis frutos”, aunque replica en 24, 21: “los que me comen aún tendrán más hambre; los que me beben aún sentirán más sed” (VocTB, p. 720)³⁹. Pareciera que Jesús en Juan está dando una respuesta a la sabiduría personificada, pues Él va a ser el verdadero descanso y saciedad de los hombres.

35 Esta *sophia*-cristología comienza a aparecer desde la segunda mitad del siglo II al siglo III (TDNT, p. 525).

36 Esta cristología podría haber sido una reacción inculturada a las corrientes gnósticas que han interactuado en los pueblos donde se expandía el cristianismo.

37 Maurice Gilbert también reconoce este paralelismo (DicTB, p. 1726).

38 Textos similares son Jn 4, 14 y 7, 37.

39 También Is 55, 1 y Prov 9, 1-6.

Este mismo ofrecimiento de dones por parte de doña Sabiduría, en especial en Prov 1-9, se ha asociado con la dignidad y funciones mesiánicas, asegurando al hombre justo el disfrutar de ahora las bendiciones de Dios, sin esperar el final de los tiempos para la felicidad, pues ella brinda a quien la sigue los bienes que posee (Gilbert y Aletti, 1985, p. 39).

Otro elemento que relaciona a la sabiduría personificada con Jesucristo es el discurso autoreferencial, ya que ningún personaje del Antiguo Testamento, con excepción de ella, se ha presentado como fuente de vida y salvación: “Un discurso auto-referencial de este tipo solo se halla en boca de la sabiduría” (Beauchamp, 1999, citado en Calduch, 2008, pp. 191-209).

Otro texto de los evangelios en los que se percibe la tradición veterotestamentaria y judía de la sabiduría personificada es Lc 11, 49 con paralelo en Mt 23, 34-36. Llama especialmente la atención porque la sentencia promulgada por la sabiduría en Lucas, “por eso dijo la Sabiduría de Dios: les enviaré profetas y apóstoles; a algunos los matarán y perseguirán”, se convierte en palabra de Jesús en Mt: “Por eso, pienso enviaros profetas, sabios y escribas...” (DENT, p. 1456). Dentro de esta concepción, el texto de Mateo deja entrever que Jesús es la Sabiduría venida al mundo (DT, p. 125).

Continuando con textos paralelos de los evangelios de Lucas y Mateo, se encuentra otro ejemplo en Lc7, 35 y Mt 11, 19, cuyo contenido tiene dos elementos a resaltar. En primer lugar, el contexto en el que se desenvuelve la cita es sobre la participación de Jesús en comidas y bebidas, por lo que es tildado de “comilón y borracho”. Estos espacios evocan el banquete y la saciedad ofertada por la Sabiduría (Calduch, 2008, p. 155). Más adelante, la conclusión del altercado se da en Mt 11, 19 “la sabiduría se ha acreditado por sus obras”, frase que remite a Mt 11,2 donde se narra que Juan había oído en la cárcel hablar de las “obras del mesías”. Estas obras de Cristo, según Nuria Calduch, pueden asociarse a las de la Sabiduría:

A sí los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen y a los pobres se les anuncia la buena nueva. Con fina sutileza, Mateo nos da a entender que la Sabiduría es el mismo Cristo. Las tradiciones más antiguas, por tanto, perciben a Jesús como *Sophia* divina. (Calduch, 2008, p. 155-156)⁴⁰

⁴⁰ Kittel y Friedrich (1975) consideran también que a partir de la fuente de los dichos (logia), Jesús es presentado relativamente pronto como Sabiduría de Dios (TDNT, p. 515).

A pesar de lo anterior, Gilbert y Aletti consideran más bien que hay una gran discreción por parte de los sinópticos frente a la sabiduría personificada⁴¹. Pasando al Evangelio de Juan, es importante notar que en todo el evangelio no aparece σοφία como sustantivo. Sin embargo, el prólogo (Jn 1, 1-8) ha sido materia de investigación para los académicos, dado que las características del λόγος hubieran podido asimilarse a σοφία. La pregunta sobre las razones que llevaron al evangelista a escoger λόγος en vez de σοφία ha sido planteada por Jean-Noël Aletti y más de veinte años después retomada por Nuria Calduch. Cada uno, desde su momento y perspectiva, brinda los siguientes argumentos para responder a la cuestión:

Tabla 2. Razones de la elección de λόγος sobre σοφία para Gilbert, Aletti y Calduch

Según Jean Noel Aletti	Según Nuria Calduch
El sustantivo masculino descubre mejor el misterio de Jesucristo.	El género femenino de la sabiduría, ya que el género masculino del logos se adapta mejor a la persona de Jesús.
Porque el prólogo se centra en la revelación y <i>logos</i> recoge todo el tema veterotestamentario.	Por el logos helenista que es principio de orden y razón en el mundo.
Verbo y Sabiduría aquí no son equivalentes, a pesar de que en Sb, por ejemplo, si lo eran en lo referente a la creación.	Por el paralelismo con Sab 9, 1 “con tu Palabra y tu Sabiduría”.
Sería exagerado decir que en el prólogo se identifica al verbo hecho carne con la Sabiduría.	Otros relacionan el logos con el kerygma apostólico, como la palabra del Evangelio.
No hay que pensar que los autores del NT copian lo que los textos sapienciales dicen de la Sabiduría, como si Cristo no fuera más que una copia de esa sabiduría.	El uso de <i>sophia</i> en los grupos gnósticos, cuyo dualismo se oponía a la visión cristiana de la creación.
	La influencia de Filón, ya que el, <i>logos</i> y <i>sophia</i> eran homologables.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de Gilbert y Aletti (1985, pp. 60-61) y Calduch (2008, pp. 159-160).

Ahora bien, esta relación Jesús y Sabiduría no se reduce únicamente al prólogo, pues en todo el Evangelio:

41 En el párrafo final se mostrará como estos matices podrían resolverse desde una perspectiva intertextual dialógica.

Jesús, como la Sabiduría habla en las plazas públicas y pronuncia largos discursos en primera persona. Como la Sabiduría, Jesús invita a la gente a acercarse, a comer y a beber, utilizando los símbolos del pan y el vino; enseña la verdad y transforma a las personas en amigos de Dios, instruye a sus discípulos en la libertad y los llama hijos. Jesús como la Sabiduría se identifica con la Torah, luz y vida de la humanidad. Buscar a Jesús es recibir la vida; rechazarlo es destino seguro hacia la muerte. En otras palabras, Juan presenta el ministerio de Jesús a partir del “ministerio” que la Sabiduría ha ejercitado durante su estancia en la tierra. (Calduch, 2008, p. 158)

Poniendo la atención finalmente en los escritos paulinos, se encuentran diferencias sustanciales entre unas y otras cartas sobre la relación entre Sabiduría y Jesucristo, más aún si se tienen en cuenta aquellas de la segunda y tercera generación. Dado lo anterior, los autores disienten en cuanto a la identificación de Cristo y la Sabiduría personificada, por lo que se expondrán solamente los pasajes en los que parece importante discutir si se encuentra o no este rasgo.

1 Cor 2, 6-8:

Sin embargo, entre los perfectos hablamos de sabiduría, pero no de la sabiduría de este mundo ni de los jefes de este mundo, abocados a la ruina, sino de una sabiduría de Dios misteriosa, escondida, destinada por Dios desde antes de los siglos para gloria nuestra, desconocida de todos los jefes de este mundo –pues de haberla conocido, no hubieran crucificado al Señor de la Gloria.

En este pasaje se perciben con más nitidez los rasgos de la sabiduría personificada del Antiguo Testamento: “divina (Prov 8, 22; Sir 24, 3); misteriosa, escondida, inaccesible (Job 28, Ba 3-4, Sir 1); preexistente, creada antes de los siglos (Prov 8, 23, Sir 24, 9); gloriosa (Sab 7, 25; 9, 10); y desconocida para los jefes de este mundo (Ba 3, 16)” (Calduch, 2008, p.150).

1 Cor 8,6: “Para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual existimos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien existen todas las cosas, y nosotros por él”. En este texto se atribuye a Cristo la función creadora de la Sabiduría tal como aparece en Prov 3, 19 (Calduch, 2008, p. 151)⁴² y la de mediador de la salvación, entendida como la nueva creación (Schnabel, 1985, p. 245 y Schnabel, 1993, p. 970). El Cristo pre-existente es

42 Para Aletti (1985) está en duda esta función creadora (p. 56).

mediador en la Creación y el Cristo encarnado es mediador en la salvación (1 Cor 8, 6; 1 Col 1, 15-20) (Schnabel, 1993, p. 970).

Col 1,15-20:

Él es imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación, Porque en él fueron creadas todas las cosas, En los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, tronos, dominaciones, principados, potestades. Todo fue creado por él y para él; Él existe con anterioridad a todo, Y todo mantiene en él su consistencia. Él es también la cabeza del cuerpo, de la Iglesia: Él es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo, pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda plenitud, y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, los seres de la tierra y de los cielos.

Este es un himno de la tradición deuteropaulina en el que no aparece el sustantivo σοφία, pero tiene un contenido eminentemente sapiencial. Se yuxtaponen así dos partes: vv. 15-17 en donde Cristo aparece como mediador de la creación y vv. 18-20 en los que es mediador de la nueva creación o de la redención (Calduch, 2008, p. 151). Jesucristo aquí se retrata como el pre-existente, encarnado y exaltado a la luz de la tradición de la sabiduría divina judía (Schnabel, 1985, p. 258)⁴³.

Según Aletti, algunas de las expresiones de la relación Cristo-Sabiduría en este himno son: la relación Cristo/todos los seres para mostrar la dependencia de estos seres respecto a Cristo; la *Unidad* de mediador de la creación/reconciliación que ha sido uno de los temas dominantes de la reflexión de los sabios y la *Unicidad*, donde Cristo se presenta como el único posible para cada mediación. También la Sabiduría es anterior a todo el resto de lo creado (Prov 8, 22-31) y es mediadora de la creación (Prov 8,30). Aun así, para el autor es prematuro afirmar que hay identificación entre Cristo y la Sabiduría personificada en Col 1,15-20 (Gilbert y Aletti, 1985, pp. 51-52)⁴⁴.

43 "The author of the hymn attributed the sapiencial functions of creational and salvational mediation to Jesus Christ thus portraying the pre-existent, incarnate, and exalted Christ in the light of the Jewish divine wisdom" [trad. propia].

44 En cualquier caso, la conclusión principal del autor es que si bien "la tradición sapiencial ha sido utilizada en los escritos paulinos para expresar la situación de Cristo y su participación en la obra de la creación" no necesariamente se debe hablar de una identificación de Cristo con la Sabiduría.

Nota final de la Sabiduría Personificada y Jesucristo. Después de haber visto ejemplos a lo largo del Nuevo Testamento, se observa que la búsqueda en la identificación entre Cristo y la Sabiduría personificada no tiene una sola salida. Los diferentes pasajes muestran particularidades que dejan entrever rasgos comunes como la preexistencia, la función mesiánica, la *unicidad* (único mediador), entre otros. Sin embargo, los autores no se atreven a afirmar una plena identificación, si bien hay diferentes puntos de relación.

Fuera de las tendencias interpretativas del Nuevo Testamento a partir del Antiguo, una posible vía de enriquecimiento a la lectura de los sapienciales desde una perspectiva intertextual dialógica⁴⁵ sería aquella que, mirando en retrospectiva la Sabiduría del Antiguo Testamento, pudiera identificar a ésta con Cristo, más que a la inversa, dado que, la identificación de Cristo con la Sabiduría personificada presenta la misma dificultad que para para los cristianos “Cristo es mucho más que esa Sabiduría” (Gilbert y Aletti, 1985, p. 56).

5. El “Cristo sabiduría de Dios” de 1 Cor 1, 18-31 en su contexto

5.1. El contexto de la perícopa: 1 Cor 1-4

Antes de adentrarse a la sabiduría en 1 Cor 1,18- 31 y concretamente en el Cristo-Sabiduría de 1 Cor 1, 24, 30, es importante identificar el significado de σοφία/σοφός en el contexto de la sección 1 Cor 1-4 en el cual se encuentra inserta esta perícopa.

Retomando las recurrencias de σοφία en Pablo, es importante notar que, con excepción de Rm 11, 33, 1 Cor 12, 8 y 2 Cor 1, 12, los demás testimonios se encuentran en el marco de la discusión con los corintios (DENT, p. 1452), por lo que al parecer, desde una perspectiva temática, σοφία en Pablo corresponde a un solo asunto y es aquel que da inicio en 1 Cor 1,18 con la propuesta de salvación a partir de la predicación de la cruz.

Así mismo, los términos σοφία/σοφός se encuentran 26 veces en los capítulos 1-4 de 1 Corintios, lo que evidencia una alta concentración temática que ha

⁴⁵ En la intertextualidad dialógica los textos pueden influenciarse en su lectura en dos vías, incluso siendo uno de los dos cronológicamente posterior (Gaitán, 2016).

llevado a los académicos a preguntarse cuál es la motivación o el origen del uso de estos términos, con el fin de comprender mejor el sentido de esta sección.

Gordon Fee afirma que el uso de “sabiduría”, más que una iniciativa de Pablo, era una respuesta a la forma de hablar de los Corintios, dado que el término está condensado de una forma poco frecuente en el Nuevo Testamento y en muchas ocasiones aparece en un sentido peyorativo (Fee, 1988, p. 48)⁴⁶. Para Eckhard Schnabel no se termina de esclarecer si el uso fue una elección independiente en Pablo o si pertenece al vocabulario y conceptualización de la comunidad (Schnabel, 1993, p. 969)⁴⁷.

Partiendo de la postura de Fee, la siguiente pregunta sería por la procedencia del uso del término en la comunidad. Algunos autores respaldan que el error de los corintios deriva del judaísmo helenista, sea por la sabiduría personificada asociada con Filón o la ley-sabiduría fundada en Sirácida y Qumrán (Fee, 1988, p. 48)⁴⁸.

Otros autores afirman que sabiduría para los corintios es más bien una sobrevaloración del arte de la palabra:

1 Cor 1, 17b establece una oposición entre la retórica, que estaría vinculada a una determinada concepción de la vida, cultura y estatus social (filosofía), en particular de acuerdo con la imagen estoica y la cruz de Cristo, en el sentido de que la primera anularía la segunda, impidiendo su recepción. (Giordano, 2010, p. 57)⁴⁹

Por último, otros autores prefieren pensar que los que son llamados en el texto “griegos” (Ἕλληνες), no son filósofos en el sentido de la tradición filosófica griega (TDNT, p. 520), ni que el λόγιος (elocuencia) que está atacando Pablo se

46 “The Greek word group *sophia/sophos* (“wisdom”/“wise”) dominates the discussion throughout chaps. 1-3. The high incidence in these three chapters of this otherwise infrequent word group, plus the fact that in most cases the word is used in a pejorative sense, is a sure indication that this is a Corinthian way of speaking, not Paul’s”.

47 “Whether Paul’s Wisdom language reflects the vocabulary and conceptuality of his opponents or whether it is independently chosen is unclear”.

48 Schnabel (1993) se queda solo con la primera postura y descarta la Torah-centrística (p. 969).

49 “1 Cor 1,17b stabilisce un’opposizione tra la retorica, cui sarebbe legata una determinata concezione della vita, cultura e stato sociale (filosofia), in particolare secondo il quadro stoico e la croce di Cristo, nel senso che la prima annullerebbe (impedendone la ricezione) la seconda” [trad. propia].

refiere a la capacidad retórica, comúnmente asociada a la figura de Apolo, sino que, por el contrario, el problema de fondo es la enunciación carismática gnóstica (TDNT, p. 522). De aquí que Jurgen Goetzman se atreva a llamar a los corintios “los gnósticos de Corinto” (DT, p. 126).

Es importante tener en cuenta que la Sabiduría enunciada en 1 Cor 1-4 no es una sola, pues casi siempre viene acompañada de un complemento nominal que le da a cada enunciación su propio carácter o, incluso cuando este complemento no está explícito, se puede deducir a cuál de esas “sabidurías” se refiere (Gilbert y Aletti, 1985, pp. 45-46).

También ocurre que la sabiduría humana o del mundo que siempre se opone a la verdadera, a la de Dios, así: es destruida por Dios (1 Cor 1, 19), entontecida por Dios (1 Cor 1, 20), no ha sido capaz de conocer a Dios, se opone a Cristo Crucificado (1 Cor 1, 22), se opone a la demostración del Espíritu y al poder de Dios (1 Cor 2, 5), se opone a la sabiduría de los perfectos (1 Cor 2, 6), se opone a la gracias de Dios (2 Cor 1, 12), no es más que necesidad (1 Cor 3,19).

Se puede ver así cómo Pablo habla de sabiduría resaltando tres elementos: el dador de la sabiduría (Dios), el destinatario (los creyentes) y la sabiduría que los vincula (DT, p. 126), que bien podría referirse a Cristo crucificado (1, 23-24). Pero es justo la mención insistente de la sabiduría escondida tras un mesías crucificado opuesta a la exaltación de la habilidad retórica, lo que podía tener incidencia en la comunidad dividida de Corinto.

La habilidad retórica o sabiduría de palabra (σοφία λόγου) poderosa podía considerarse como una nota característica de la sabiduría proveniente del Espíritu (Hch 6, 3, 10; 18, 24-28; Lc 21, 15; 1 Cor 12, 8). Desde esta perspectiva, considerar que los corintios la extrañaran en Pablo, tenía implicaciones para su autoridad frente a la comunidad (DENT, p. 1452).

Como respuesta a lo anterior, Pablo desde el inicio de la tesis de estos cuatro capítulos, plantea la oposición entre la sabiduría de palabra al lenguaje de la cruz (1 Cor 1, 17-18), dejando claro que Dios desprecia a los sabios según criterios humanos (1 Cor 1, 26; Mt 11, 25).

Ahora bien, la sabiduría heredada de la tradición judía toca rasgos existenciales y experienciales que impregnan la vida misma, mientras el logos, en el ambiente griego en el que se desenvuelve Pablo, es masculino y racional (Calduch, 2008, p. 149). La sabiduría de Dios en 1 Cor 1-4 es el misterio salvífico de la Cruz (DicTB, 1990, p. 1727), concretado en justicia, santificación y redención (1 Cor 1, 30). La cruz como signo de debilidad extrema y fracaso estrepitoso es el lugar donde la sabiduría de Dios se hace más potente que todas las sabidurías humanas

(Calduch, 2008, p. 150), “iluminando el camino en los acontecimientos poco brillantes y a veces penosos” (DENT, p. 1453) de la comunidad.

Otro punto que ayuda a demostrar que en Pablo la escandalosa Cruz fue una acción voluntaria de Dios y no una casualidad histórica es la conexión entre 1 Cor 1, 30 y Gal 3, 13 a través del verbo γίνομαι (llegar a ser/hacerse/existir). En el primer texto dice: “Cristo Jesús, al cual hizo Dios para nosotros sabiduría de Dios” (Χριστῷ Ἰησοῦ, ὃς ἐγενήθη σοφία ἡμῖν ἀπὸ θεοῦ) y en el segundo: “haciéndose el mismo maldición por nosotros” (γενόμενος ὑπὲρ ἡμῶν κατάρα), pues dice la Escritura: “maldito el que cuelga de un madero”. Ambos pasajes demuestran que esta acción de Dios en favor de los hombres ocurre a través de la Cruz e implica todo el ser de Cristo.

5.1.1. El Cristo-Sabiduría de 1 Cor 1, 24, 30

Así, mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, locura para los gentiles; más para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios. (1 Cor 1, 22-24) [...] De él os viene que estéis en Cristo Jesús, el cual hizo Dios para nosotros sabiduría de Dios... (1 Cor 1, 30)

Luego de haber hecho un recorrido por la sabiduría en el mundo griego, en el Antiguo y Nuevo Testamento, pasando por la sabiduría personificada y su identificación con Jesucristo, y partiendo de los datos obtenidos de estas discusiones, se puede dar respuesta al problema planteado por este trabajo, y es la posible correspondencia o identificación entre el Cristo-Sabiduría de 1 Cor 1, 24, 30 y la Sabiduría Personificada del Antiguo Testamento.

Una autora que se ha dedicado a la investigación del tema de la Sabiduría es Nuria Calduch, quien expresa distintas posturas que se han dado sobre este texto en lo referente a la identificación de Cristo con la Sabiduría. En cuanto a 1 Cor 1, 24, refiere que algunos expertos consideran que σοφία podría entenderse como un auténtico título cristológico, mientras que otros consideran que aquí la sabiduría designa el plan de salvación, paradójico en cuanto se realiza a través de Cristo Crucificado, quien encarna la sabiduría divina: “en definitiva la fuerza del texto está en la paradoja de la cruz de Cristo: escándalo y locura para unos e instrumento de salvación para otros” (Calduch, 2008, p. 149).

De esta manera, Calduch considera que 1 Cor 1,24, más que tratarse de una identificación entre Cristo y la Sabiduría, se refiere a la función de Cristo en el mundo, que sí es comparable con la de la Sabiduría divina, igual que en el caso de 1 Cor 1, 30, es así como afirma:

Tampoco aquí dice Pablo que Cristo sea la sabiduría, sino que la salvación, concretada en justicia, santificación y redención, llega a través de Jesús crucificado. La sabiduría de Dios no se manifiesta en hazañas gloriosas o doctrinas esotéricas que tanto gustan al hombre, sino en la cruz y la predicación de la misma. En la debilidad extrema y el fracaso estrepitoso, la sabiduría de Dios es más potente que todas las sabidurías humanas. (Caldch, 2008, p. 149)

Jean-Noël Aletti ya había propuesto que no se puede identificar a Cristo con la Sabiduría Personificada en los vv. 24 y 30, sino que la función o actividad de Cristo⁵⁰ son comparables a la Sabiduría de Dios (v. 23), de igual forma, enfatiza que los versículos 23-24 están contruidos en paralelo, por lo que la expresión “sabiduría de Dios” debe tomarse juntamente con “fuerza de Dios”, y, así como fuerza de Dios no se refiere a una fuerza personificada, sabiduría de Dios tampoco lo es.

Así mismo, las expresiones sabiduría de Dios y fuerza de Dios son opuestas a escándalo y locura, por lo que el autor considera que no se trata de una identificación de Cristo con Sabiduría, sino de la paradoja de la Cruz de Cristo, que, para unos será locura y para otros expresión de la voluntad de salvación: “Por Cristo muerto en la cruz, se expresan totalmente la grandeza, la eficiencia y la coherencia de la sabiduría salvífica de Dios” (Gilbert y Aletti, 1985, p. 47).

En cuanto al v. 30, Aletti sostiene su posición con respecto al v. 24, haciendo notar que el texto no habla de que Cristo sea la sabiduría sino que es una cuestión nuevamente funcional: “Decir que Cristo se ha hecho para nosotros sabiduría es reconocer que los creyentes no pueden ya hablar de la sabiduría salvífica de Dios sin hablar al mismo tiempo de Cristo crucificado, en quien se resume esa voluntad salvífica” (Gilbert y Aletti, 1985, p. 47).

50 La publicación de Aletti (1985) es anterior a la de Nuria Calduch, por esto, es posible que la autora ha retomado la postura de que no corresponde a una identificación con la Sabiduría personificada pero sí a una relación en cuanto a su función o actividad salvífica. Sin embargo, Calduch (2008) ha enfatizado más profundamente en esta paradoja de Cristo crucificado y su predicación.

De otra parte, Eckhard Schnabel, en su libro *Law and Wisdom from Ben Sirá to Paul*, menciona que la investigación en el siglo xx ha tratado de rastrear la influencia de la sabiduría judía en la cristología paulina y que Pablo identificó claramente al Cristo preexistente con la Sabiduría judía. Sin embargo, en una discusión posterior el autor aclara que, en la génesis conceptual de la cristología preexistente, lo que se atribuye es el *rol* de la Sabiduría.

Adentrándose concretamente en los dos versículos estudiados (vv. 24 y 30), considera que σοφία, en estas dos expresiones, no debería pensarse desde el ambiente gnóstico de los oponentes de Pablo, sino desde el trasfondo de la teología sapiencial judía.

Por otra parte, el mismo autor considera que el tema de las divisiones es normalmente relativo a la oposición sabiduría-locura de 1 Cor 1-4, aunque esta relación no haya sido clarificada satisfactoriamente, pues otros proponen que la terminología era tomada de sus oponentes o posiblemente influida por ellos para cambiarle el sentido (Schnabel, 1985, p. 243).

De igual forma, Schnabel aclara que el término sabiduría en estos versículos sigue siendo discutido desde tres visiones: el trasfondo de la tradición filosófica griega, como una verdad esotérica revelada en las enunciaciones de los pneumáticos o, finalmente, en concordancia con la sabiduría judía. Pero, lo claro aquí para este autor es que no se trata de una hipóstasis divina preexistente (Schnabel, 1985, p. 243).

Ahora bien, el punto en el que concuerda este autor con los mencionados anteriormente es que Jesús en estos dos versículos es acreditado con las funciones salvíficas que la tradición judía ha atribuido a la sabiduría (Schnabel, 1985, p. 243), lo que finalmente termina por ser concluyente en este trabajo, como se ampliará a continuación.

Conclusiones

La sabiduría personificada ha cruzado las fronteras de la literatura sapiencial judía para iluminar con su riqueza la figura de Jesucristo en diferentes pasajes del Nuevo Testamento. Diferentes himnos y evocaciones lo han mostrado con los rasgos más característicos de esta Sabiduría: mediador de la creación, mediador de la salvación, preexistente y oferente de reposo y saciedad.

Sin embargo, el sustantivo “σοφία” ha adquirido en el Nuevo Testamento nuevos matices, en especial donde ha presentado mayor concentración: en las cartas de Pablo. En lo referente a 1 Cor 1-4, sección primordial para el estudio

del término en el N. T., se puede decir que, si bien el carácter multiforme de la Sabiduría se funde con el rostro del crucificado, no llega a identificarse completamente con él (Calduch, 2008, p. 153).

El elemento de relación en el que han coincidido los expertos es que el Cristo-Sabiduría de 1 Cor 1, 24, 30 comparte con la sabiduría personificada su función o rol, específicamente en cuanto al plan de salvación realizado a través de la paradoja del crucificado y su predicación.

Es así como, la novedad de este pasaje ha sido establecer el paralelismo entre Sabiduría y Cristo Crucificado (Carrez, 1996, p. 58), dado que en los demás escritos del N. T. no se da esta relación, más aun, cuando 1 Cor 24.30 es el único lugar del Nuevo Testamento donde Cristo es llamado explícitamente σοφία (Schnabel, 1993, p. 969), sin significar aquello una alusión explícita a la sabiduría como persona. A la vez se reconoce que el centro de la discusión de 1 Cor 1-4 no es la oposición entre “sabidurías”, sino la acción de Dios en la crucifixión de Cristo, cuyo efecto es y será convertir en necia la sabiduría humana.

Referencias

- Barucq, S. D. B., A. y Grelot, P. (1965). Sabiduría. En X. Léon-Dufour (ed.), *Vocabulario de Teología Bíblica* (pp. 716-721). Herder.
- Escuela Bíblica de Jerusalén. (2009). *Biblia de Jerusalén*. Desclee De Brower.
- Biblioteca Pleyades. (s. f.). *El libro de Enoch*. Biblioteca Pleyades. https://www.biblioteca-pleyades.net/esp_enoch.htm
- Biser, E. (1978). Sabiduría. En K. Rahner y J. Alfaro (eds.), *Sacramentum mundi Enciclopedia Teológica* (pp. 2952-2956).
- Calduch-Benages, N. (2008). *El perfume del Evangelio: Jesús se encuentra con las mujeres*. Verbo Divino.
- Carrez, M. (1996). Sabiduría, sabio. En *Vocabulario de las epístolas paulinas*. (p. 58). Editorial Verbo Divino.
- Collins, R. (1999). *First Corinthians*. Liturgical Press.
- Davis, J. (1984). *Wisdom and Spirit. An investigation of 1 Corinthians 1, 18-3, 20 Against the Background of Jewish Sapiential Traditions in Greco-Roman Period*. University Press of America.
- Díaz Rodelas, J. (2003). *Primera Carta a los Corintios*. Editorial Verbo Divino.
- Fee, G. (1988). *The first epistle to the Corinthians*. Wm. B. Eerdmans Publishing Company.
- Fitzmyer, J. (2008). *First Corinthians*. Yale University.

- Fitzmyer, J. (1972). Las epístolas del Nuevo Testamento. En *Comentario bíblico San Jerónimo*, III, (pp. 566-567). Ediciones Cristiandad.
- Gaitán, T. (2016, 20 de mayo). *Hipertextualidad bíblica* [Sesión de un seminario]. Maestría y Doctorado en Teología UPB, Medellín, Colombia.
- Gilbert, M. y Aletti, J. (1985). *La Sabiduría y Jesucristo*. Editorial Verbo Divino.
- Gilbert, M. (1990). En Rossano (ed.), *Nuevo diccionario de teología bíblica* (pp. 1711-1728). Ediciones Paulinas.
- Giordano, M. (2010). *La parola della croce: l'itinerario paradossale della sapienza divina in 1 Cor 1, 18-3, 4* [Tesis de Doctorado, Universidad Gregoriana].
- Goetzmann, J. (1994). Sabiduría, necesidad. En Coenen, L. (ed.), *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (3.ª ed.), (pp. 122-128). Ediciones Sígueme.
- Hegermann, H. (2002). σοφός. En H. Balz, y G. Schneider, (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Vol. II. (pp. 1447-1460). Ediciones Sígueme.
- Heil, J. P. (2005). *The Rhetorical Role of Scripture in 1 Corinthians*. Society of Biblical Literature.
- Horsley, R. (1998). *1 Corinthians*. Avingdon Press.
- Kapkin, D. (2002). *1 Corintios: Una Iglesia inquieta*. Escuela Bíblica de Jerusalén.
- Keener, C. S. (2005). 1-2 Corinthians. En *New Cambridge Bible Commentary* (pp. 2731). Cambridge University Press.
- Kittel, G. y Friedrich, G. (eds.). (1975). σοφία. En *Theological dictionary of the New Testament* Vol. VII. W. M. B. Eerdmans Publishing Co.
- Kittel, G. y Friedrich, G. (eds.) (2002). Σοφία. En A. Pimentel (ed.), *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Editorial Desafío.
- Kugelman, R. C. P. (1972). Primera Carta a los Corintios. En R. Brown (ed.), *Comentario bíblico San Jerónimo*. Ediciones Cristiandad.
- Maceiras, M. (1992). "Dios en la Filosofía". En X. Pikaza y N. Silanés (eds.), *Diccionario teológico: el Dios cristiano*. Secretariado Trinitario.
- Murphy-O'Connor, J. O. P. (2004). Primera Carta a los Corintios. En R. Brown (ed.), *Nuevo comentario bíblico San Jerónimo*. Editorial Verbo Divino.
- Pikaza, X. (2007). Sabiduría. En *Diccionario de la Biblia, historia y palabra* (pp. 914-924). Editorial Verbo Divino.
- Pitta, A. (1998). *Il paradosso della Croce: Saggi di teologia paolina*. Piemme.
- Ricken, F (1978). Estoicismo. En K. Rahner y J. Alfaro (eds.), *Sacramentum mundi Enciclopedia Teológica*. Herder.
- Sæbø, M. (1978). מכה. En E. Jenni y C. Westermann (eds.), *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*. Tomo 1 (pp. 776-789). Cristiandad.

¿Hay ecos de la sabiduría personificada en el “Cristo sabiduría de Dios” de 1 Cor 1, 18-31?

Schaeffler, R. (1978). Filosofía. En K. Rahner y J. Alfaro (eds.), *Sacramentum mundi Enciclopedia Teológica* (pp. 1096-1116). Herder Editorial.

Schnabel, E. (1985). *Law and Wisdom from Ben Sirá to Paul*. Mohr.

Schnabel, E. (1993). Wisdom. En F. Hawthorne y R. Martin (eds.), *Dictionary of Paul and His Letters* (pp. 967-973). InterVarsity Press.

Smulders, P. (1978). Creación. En K. Rahner y J. Alfaro (eds.), *Sacramentum mundi Enciclopedia Teológica* (pp. 528-535). Herder Editorial.

